
Historias generales de la Iglesia en el Perú: estado de la cuestión, 1953-2014

*General Histories of the Church in Peru:
status quaestionis, 1953-2014*

Rafael SÁNCHEZ-CONCHA BARRIOS

Pontificia Universidad Católica del Perú
rafael.sanchezconcha@pucp.pe

Abstract: Since viceregal times, Peru's ecclesiastical past—in all its aspects and facets—has been the subject of numerous studies. However, it is only after the 1950s, that we find complete general histories which are based on the militant-catholic and positivist work of Ruben Vargas Ugarte, S.J., and which would then be continued by Armando Nieto Velez, S.J., and Enrique Fernández García, S.J., with other perspectives and with a dissemination objective. Regarding Catholic Church history during the Republican years, Luis Lituma's contributions on the ecclesiastical reality of the 1960s are worth noting, as are José Dammert's brief report on the 20th century and Jeffrey Klaiber's writings based on social and political history. This academic endeavor includes the work of other historians, whose research is directed towards building a general history of the Catholic Church in Peru.

Keywords: Peru, Church, General Histories.

Resumen: El pasado católico del Perú, en todos sus aspectos y facetas, ha sido objeto de varios estudios desde la etapa virreinal hasta nuestros días. Es a mediados del siglo pasado en el que podemos descubrir historias generales orgánicas, a partir de la obra católico-militante y positivista de Rubén Vargas Ugarte, S.J., que ha sido continuada, desde otras perspectivas y con un objetivo difusor por Armando Nieto, S.J., y por Enrique Fernández, S.J. Para el caso exclusivamente republicano destacamos las contribuciones de Luis Lituma, que parte de la realidad eclesial de los años sesenta, de José Dammert, en su breve informe sobre el siglo xx, y la de Jeffrey Klaiber, S.J., de enfoque social y político. En esta tarea académica hallamos también el aporte de otros historiadores, cuyas investigaciones están dirigidas a la construcción de una historia general de la Iglesia en el Perú.

Palabras clave: Perú, Iglesia, historias generales.

Conscientes de la existencia de múltiples investigaciones monográficas sobre el ámbito de la Iglesia, que se publicaron en el Perú como libros o como artículos en revistas académicas a lo largo del siglo pasado y de los primeros años del presente, abordaremos en este trabajo las historias de orden general. Partiremos de las contribuciones de Rubén Vargas Ugarte, S.J., desde el primer volumen de su *Historia de la Iglesia en el Perú*, en 1953, y nos detendremos en el 2014 con la *Cronología*, compuesta por Armando Nieto, S.J., y José Antonio

Benito, que aunque no constituye una historia analítica y de procesos, cubre temporalmente el itinerario del catolicismo en los siglos de presencia española y de vida independiente hasta 1999. Igualmente, examinaremos los logros historiográficos y las propuestas metodológicas de otros historiadores entre los años indicados¹.

El estado de la cuestión de la historiografía eclesiástica nos permite reconocer el interés de los intelectuales del Perú por la trayectoria del cuerpo místico desde los días del virreinato a través de las crónicas conventuales, episcopologios y vidas de religiosos de virtudes heroicas, entre otras publicaciones. No obstante la gran cantidad de fuentes impresas sobre el pasado cristiano peruano, en el período hispánico (o virreinal) no se escribió ninguna historia general de la Iglesia. Lo más cercano a tal propósito fueron los apuntes sinópticos de Alonso de la Cueva Ponce de León (Lima, 1683-Lima, 1754), sacerdote del Oratorio de San Felipe Neri. A este filipense le fue confiada, en 1725, la tarea de redactar una historia de la archidiócesis metropolitana con la documentación catedralicia y con el apoyo que solicitó a clérigos de otras jurisdicciones circunscritas, como se demuestra en su *Carta suplicatoria*².

No es hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando se dejan observar los grandes aportes de Manuel Tovar y Chamorro (Sayán, 1844-Lima, 1907), quien llegó a ser el vigésimo quinto arzobispo de Lima en 1898, y los de Pedro García y Sanz (Lima, 1834-Lima, 1901), canónigo de la catedral limana. Ambos, entre 1873 y 1876, publicaron los *Apuntes para la historia eclesiástica del Perú*. Se trata de un texto, en dos volúmenes, en el que se exponen los frutos de la Iglesia desde los años de la conquista hasta los del tiempo de los precursores, a través de la fundación de diócesis, el proceso de la evangelización, las visitas de los prelados por sus dominios, la obra intelectual del clero secular y de los frailes, y los destellos de la santidad en la multitud de bienaventurados³.

¹ Debemos indicar también que existen dos balances historiográficos, amplios y académicamente solventes, referidos al período independiente y a las últimas décadas, y que corresponden a: Fernando ARMAS ASÍN, *La historiografía sobre la Iglesia contemporánea en el Perú*, en *Anuario de historia de la Iglesia*, 7 (1998), Universidad de Navarra, pp. 279-291; y a Jeffrey KLAIBER, S.J., *Historiografía de la Iglesia peruana: época republicana*, en *Histórica*, 26 (2002), Lima, Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 545-576.

² Alonso de la CUEVA PONCE DE LEÓN, *Carta suplicatoria a los ilustrísimos y r. señores arzobispos, y obispos de los reynos del Perú, Tierra Firme y Chile (...)*, Imprenta de la calle de Palacio, Lima, 1725.

³ Manuel TOVAR, *Apuntes para la historia eclesiástica del Perú. Hasta el gobierno del VII arzobispo de Lima*, Tipografía de «La Sociedad», Lima, 1873; Pedro GARCÍA Y SANZ, *Apuntes para la historia eclesiástica del Perú. Segunda parte*, Tipografía de «La Sociedad», Lima, 1876.

I. LAS HISTORIAS GENERALES DE LA IGLESIA: LOS PERÍODOS HISPÁNICO E INDEPENDIENTE

Desde mediados del siglo XX hasta la segunda década del actual ha habido varios autores que han divulgado el resultado de sus indagaciones sobre los diversos aspectos del pasado católico virreinal⁴ y republicano (o independiente). Sin embargo pocos son los casos de los estudiosos que han pretendido abarcar, de forma integral y sistemática, el largo recorrido de la Iglesia en el Perú.

La primera excepción la hallamos en la obra del jesuita Rubén Vargas Ugarte (Lima, 1886-Lima, 1975), uno de los historiadores peruanos más prolíficos, y difícilmente superable en producción escrita. Nació en los años inmediatamente posteriores a la Guerra del Pacífico (1879-1883) y fue hijo de Nemesio Vargas y Valdivieso (1849-1921), abogado y autor de varios ensayos históricos referidos a la época de la Independencia, quien influyó decididamente en su vocación por el estudio del pasado peruano. No obstante tal inclinación, sintió el llamado por la vida religiosa, y a los 18 años de edad ingresó al noviciado de la Compañía de Jesús en Pifo (Ecuador). Cursó las humanidades y la filosofía en Granada, y la

⁴ Como ejemplo de las investigaciones monográficas en torno de la Iglesia publicadas en el Perú en las últimas décadas, y centradas únicamente en el virreinato, podemos destacar los trabajos de: Juan María LIENHART, C.S.S.R., *El Perú tierra de santos*, Lumen, Lima, 1962; Valentín TRUJILLO MENA, Pbro., *La legislación eclesiástica en el virreinato del Perú*, Lumen, Lima, 1963; Avencio VILLAREJO, O.S.A., *Los agustinos en el Perú y Bolivia*, Ausonia, Lima, 1965; Pierre DUVIOLS, *La lutte contre les religions autochtones dans le Pérou colonial*, Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima, 1971; Olinda CELESTINO y Albert MEYERS, *Las cofradías en el Perú: región central*, Vervuert, Frankfurt am Mein, 1981; Manuel M. MARZAL FUENTES, S.J., *La transformación religiosa peruana*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1983; del mismo autor: *La utopía posible: indios y jesuitas en la América colonial, 1549-1767*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1992-1994, 2 v.; Teresa EGOAVIL, *Las cofradías en Lima. Siglos XVII y XVIII*, Seminario de Historia Rural Andina, Lima, 1986; monseñor Fernando VARGAS RUIZ DE SOMOCURCIO, S.J. (comp.), *La evangelización del Perú, siglos XVI-XVII. Actas del Primer Congreso Peruano de Historia Eclesiástica*, Arzobispado de Arequipa, Arequipa, 1990; monseñor José DAMMERT BELLIDO, *El clero diocesano en el Perú del siglo XVI*, Instituto Bartolomé de las Casas, Lima, 1996; Guillermo ÁLVAREZ PERCA, O.P., *Historia de la orden dominicana en el Perú*, Provincia Dominicana de San Juan Bautista del Perú, 1997, 2 v.; Amaya FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Amaya, Margarita GUERRA MARTINIÈRE et al., *La mujer y la evangelización en el Perú (Lima 1550-1650)*, Pontificia Universidad Católica del Perú y Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, 1997; Fernando AYLLÓN DULANTO, *El Tribunal de la Inquisición: de la leyenda a la historia*, Congreso del Perú, Lima, 1997; Julián HERAS DÍEZ, O.F.M., *Comienzos de las misiones de Ocopa (Perú). Documentos inéditos para su historia (1724-1743)*, Ausonia, Lima, 2001; Juan Carlos ESTENSSORO FUCHS, *Del paganismo a la santidad: la incorporación de los indios del Perú al catolicismo*, Instituto Riva-Agüero, Lima, 2003; Rafael SÁNCHEZ-CONCHA BARRIOS, *Santos y santidad en el Perú virreinal*, Vida y Espiritualidad, Lima, 2003; y el de Pedro M. GUIBOVICH PÉREZ, *El edificio de letras. Jesuitas, educación y sociedad en el Perú colonial*, Universidad del Pacífico, Lima, 2014.

teología en Sarriá (Cataluña), donde fue ordenado sacerdote en marzo de 1921. Después de retornar al Perú fue designado como profesor en los colegios ignacianos de La Inmaculada (Lima), de Sucre y La Paz. En 1931, nuevamente en su ciudad natal, asumió la cátedra de historia del Perú en la Universidad Católica, en cuya Facultad de Letras fundó el Instituto de Investigaciones Históricas en 1936. En esa casa de estudios superiores inició una fecunda carrera docente que lo llevaría al rectorado entre 1947 y 1952⁵.

La trayectoria intelectual y los aportes de Rubén Vargas Ugarte también se dejaron apreciar como director de la Biblioteca Nacional del Perú durante el segundo mandato del presidente Manuel Prado Ugarteche (1956-1962), en la presidencia de la Comisión Arquidiocesana de Arte Sagrado, en sus eruditas intervenciones en el Instituto Histórico del Perú (hoy Academia Peruana de la Historia) y en la Academia Peruana de la Lengua. Sus recargadas actividades como maestro, funcionario, promotor y conferencista no fueron óbice para sus investigaciones históricas. Retirado totalmente del ámbito público, residió en sus últimos años en el convento de San Pedro, perteneciente a su congregación, y dedicó todos sus bríos a las pesquisas en los archivos limeños y a la publicación de varios trabajos.

La obra histórica de Vargas Ugarte es vastísima. Entre libros, colecciones documentales, opúsculos, folletos y artículos eruditos, los títulos del jesuita alcanzan casi el centenar⁶. El común denominador metodológico de su extensa obra es el rigor y la crítica demostradas con el manejo de las fuentes, propios del positivismo de Ranke, Mommsen y del barón von Pastor. Tal perspectiva de su pensamiento histórico le hizo reparar en la necesidad de recopilar y catalogar manuscritos e impresos del virreinato. Por ello, se empeñó sin descanso, hasta el fin de sus días, en la publicación de catálogos y en la edición de documentos y textos literarios, como lo fueron la *Biblioteca peruana* (1935-1957), la *Biblioteca histórica peruana* (1936-1971), los *Clásicos peruanos* (1947-1963), y la *Historia del Perú. Fuentes* (1939), convertida posteriormente en el *Manual de estudios peruanistas* (1952). No obstante, su

⁵ En el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Letras de la Universidad Católica del Perú se formaron reconocidos historiadores como Guillermo Lohmann Villena (Lima, 1915-Lima, 2005), Ella Dunbar Temple (Piura, 1914-Lima, 1998), Javier Pulgar Vidal (Huánuco, 1911-Lima, 2003) y José Agustín de la Puente Candamo (Lima, 1922). Las mejores monografías de sus integrantes fueron publicadas en los *Cuadernos de estudio*, editados en ocho volúmenes. Teodoro HAMPE MARTÍNEZ, *El padre Rubén Vargas Ugarte y su aportación a la historiografía del Perú colonial*, en *Revista de historia de América*, 104 (1987), México, D.F., Instituto Panamericano de Geografía e Historia, pp. 141-167.

⁶ Al respecto consúltese el artículo del bibliotecólogo y bibliógrafo: Alejandro LOSTAUNAU ULLOA, *Bio-bibliografía del r.p. Rubén Vargas Ugarte*, en *Mercurio peruano. Revista mensual de ciencias sociales y letras*, 468-469 (1967), Lima, pp. 215-262.

método positivista ha de observarse en el contexto temporal de reposicionamiento católico en el Perú de la primera mitad del siglo pasado, frente a la opinión de intelectuales de influencia liberal y a la de algunos pensadores de izquierda, que criticaron duramente la obra de la Iglesia en su país. Por ello, procura demostrar en sus publicaciones los principales aportes del catolicismo militante como elementos indesligables en el surgimiento de la nación peruana.

Comprometido con la verdad, riguroso con el análisis histórico, el padre Vargas Ugarte se volcó, desde inicios de la década de los años treinta, a investigar y a publicar sobre los más diversos aspectos del mundo eclesiástico peruano, y en el que privilegió la etapa virreinal⁷. En esta empresa el proyecto más grande, y que llegó a materializarse, fue la *Historia de la Iglesia en el Perú*, compuesta por cinco volúmenes. Indica el erudito jesuita que la escribió inspirado en la *Historia de la Iglesia en México* (1921) del padre Mariano Cuevas, S.J. (México D.F., 1879-México D.F., 1949), a quien había conocido en España en los años formativos, y que también influyó: «(...) el hecho de carecer nosotros, no digo ya de una historia extensa y bien documentada, pero ni siquiera de un compendio recomendable». El libro de Rubén Vargas es una obra escrita en la madurez de su itinerario como historiador. Su fecunda labor como clasificador y catalogador de fuentes peruanistas le permitió componer un texto, académico y conciso, con nuevos e importantes aportes para el conocimiento del pasado religioso de su patria. Como el mismo indica, además de emplear los fondos documentales del entonces Archivo Histórico Nacional (Lima), del Archivo Arzobispal de Lima y de otras diócesis peruanas, recurrió a una impresionante cantidad de repositorios, que había

⁷ La abundante obra de Vargas Ugarte en torno de la Iglesia en el Perú comprende los siguientes títulos (varios de ellos han sido reeditados y reimpresos): *El episcopado peruano en tiempos de la Emancipación sudamericana*, Amorrortu, Buenos Aires, 1932; *Jesuitas peruanos desterrados a Italia*, La Prensa, Lima, 1934; *La elocuencia sagrada en el Perú*, Librería e Imprenta Gil, Lima, 1942; *Vida de Santa Rosa de Santa María*, Editorial Cultural, Buenos Aires, 1945; *Vida del venerable padre Francisco del Castillo de la Compañía de Jesús*, Imprenta Lulli, Lima, 1946; *Historia del culto a María en Iberoamérica y de sus imágenes y santuarios más celebrados*, Huarques, Buenos Aires, 1947; *El beato Martín de Porras*, Coni, Buenos Aires, 1949; *Concilios limenses, 1551-1772*, Tipografía Peruana, Lima, 1951-1954; *Historia del Santo Cristo de los Milagros*, Lima, 1957; *Un místico del siglo XVII. Autobiografía del padre Francisco del Castillo de la Compañía de Jesús*, Librería e Imprenta Gil, Lima, 1960; *Los jesuitas del Perú y el arte*, Librería e Imprenta Gil, Lima, 1963; *San Francisco Solano*, en *Biblioteca hombres del Perú*, Editorial Universitaria, Lima, 1964; *Vida del siervo de Dios Nicolás Ayllón*, Imprenta López, Buenos Aires, 1964; *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú*, Imprenta de Aldecoa, Burgos, 1963-1965, 4 v.; *Tres figuras señeras del episcopado americano*, Milla Batres, Lima, 1966; *Historia del Seminario de Santo Toribio*, Sanmarti, Lima, 1969; *Vida de Santo Toribio de Mogrovejo*, Gráfica Industrial, Lima, 1971; *Historia de la devoción al Corazón de Jesús en el Perú*, Lima, 1968; *Santa Rosa en el arte*, Sanmarti, Lima, 1967; *Itinerario por las Iglesias del Perú*, Milla Batres, Lima, 1972; *Historia de la ilustre congregación de seculares de Nuestra Señora de la O*, Milla Batres, Lima, 1973.

consultado con anterioridad, como por ejemplo: el Archivo Vaticano, el Archivo Romano de la Compañía de Jesús, el Archivo General de Indias de Sevilla; y las bibliotecas del Congreso de los Estados Unidos, Durham (de la Universidad de Duke), la Pública de Nueva York, la Nacional de París, la de la Academia de la Historia de Madrid, y la del Escorial⁸.

En cinco tomos aborda y estudia el desarrollo de la institución eclesiástica desde su arribo con los conquistadores españoles y su contacto inicial con las creencias indígenas prehispánicas hasta el gobierno episcopal de Manuel Tovar, mitrado de Lima en los primeros años del siglo XX, y a quien ya nos hemos referido. El trabajo está estructurado en siete principales temas, aunque con las variantes y los sucesos propios del momento histórico, que son: las jurisdicciones episcopales y sus conductores, las órdenes y congregaciones, las relaciones con el poder laico, las misiones y evangelización, la Inquisición, los ejemplos de santidad, y la labor cultural del cuerpo místico. El primer volumen fue impreso en Lima en la imprenta Santa María, en 1953, y los cuatro restantes en Burgos, en las prensas de Aldecoa, en 1959, 1960, 1961 y 1962. El dilatado compendio se inaugura con la revisión de sucesos fundacionales: el descubrimiento americano, el sometimiento del mundo andino, el proceso de cristianización, la llegada de las órdenes, y el establecimiento del Santo Oficio, y cubre los años de 1511 a 1568. El siguiente volumen parte del año de arribo de los jesuitas y se detiene en 1640 con la erección de diócesis sufragáneas, con las figuras de santidad y con la actividad literaria y científica de ambos cleros. El tercero cubre el último año del siglo XVII y expone las vicisitudes del establecimiento de nuevos institutos religiosos, como los benedictinos, los mínimos de San Francisco de Paula y los oratorianos de San Felipe Neri, así como los distintos núcleos misionales de los regulares y la acción educativa de la Iglesia con la fundación de universidades y otras casas de estudio. El volumen que le sigue trata del Siglo de las Luces (1700-1800), las desavenencias de los mitrados con el poder civil, la expulsión de los hijos de San Ignacio, el Concilio Provincial de 1772 y la relajación de costumbres de los sacerdotes. Finalmente, el quinto libro, que comienza en el primer año de la centuria del romanticismo y del anticlericalismo, ofrece un estudio sobre la actitud de los eclesiásticos y la jerarquía episcopal frente a los movimientos de insurgencia y la Emancipación, el régimen republicano y los primeros delegados pontificios, el restablecimiento de las dignidades y el nombramiento de obispos, la guerra de 1879 y sus consecuencias en el ámbito católico, la participación del

⁸ Rubén VARGAS UGARTE, S.J., *Historia de la Iglesia en el Perú (1511-1568)*, Imprenta Santa María, Lima, 1953, t. I, pp. V-XV.

Perú en el Concilio Plenario Latinoamericano (1899), y el arzobispado de Lima hasta la década inicial del siglo pasado⁹.

Como en otras publicaciones, la *Historia de la Iglesia en el Perú* se caracteriza por la seriedad ante la evidencia documental y la profundidad de los conocimientos, pero sobre todo por su honestidad académica y su juicio mesurado. Como resalta Teodoro Hampe Martínez (Lima, 1960), uno de los principales estudiosos del ignaciano: «Ante cualquier circunstancia, el padre Vargas trata de no inclinar apasionadamente su dictamen hacia uno u otro extremo: de aquí surge la armoniosa medida, ecuanimidad, balance de sus juicios, que es una de las características más nítidas de su obra entera. Toda figura examinada por él muestra aspectos claros y oscuros»¹⁰. Mejor aún, y expresado en palabras del propio jesuita: «(...) a nadie debe sorprender que en la Iglesia de Dios haya justos y pecadores y que aun en el santuario pueda introducirse la maldad (...)»¹¹.

El continuador de la obra de Vargas Ugarte, y miembro de la misma congregación, es Armando Nieto Vélez, S.J. (Lima, 1931), especialista en el período emancipador, la Guerra del Pacífico, en el pensamiento peruanista y católico de Víctor Andrés Belaunde (Arequipa, 1883-Nueva York, 1966), y especialmente en el protagonismo de la Iglesia en su país. Es profesor en la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde cursó estudios de humanidades e historia, y donde obtuvo el título de abogado y el grado de bachiller en letras antes de ingresar a la Compañía de Jesús en 1956. También es docente en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima. Ha sido director del Instituto Riva-Agüero entre 1980 y 1991, y en la actualidad se encarga de la vicepostulación de la causa del siervo de Dios jesuita Francisco del Castillo (Lima, 1615-Lima, 1673). Hasta el presente preside la Academia Nacional de la Historia y la Academia Peruana de Historia Eclesiástica.

Armando Nieto ha publicado varios libros¹², opúsculos, artículos académicos, fuentes documentales, así como numerosísimas notas de difusión histórica y

⁹ *Ibid.*, t. I; *Historia de la Iglesia en el Perú (1570-1640)*, Imprenta de Aldecoa, Burgos, 1959, t. II; *Historia de la Iglesia en el Perú (1640-1699)*, Imprenta de Aldecoa, Burgos, 1960, t. III; *Historia de la Iglesia en el Perú (1700-1800)*, Imprenta de Aldecoa, Burgos, 1961, t. IV; *Historia de la Iglesia en el Perú (1800-1900)*, Imprenta de Aldecoa, Burgos, 1962, t. V.

¹⁰ Teodoro HAMPE MARTÍNEZ, *El padre Rubén Vargas Ugarte y su aportación a la historiografía del Perú colonial*, p. 163.

¹¹ Rubén VARGAS UGARTE, S.J., *Historia de la Iglesia en el Perú (1511-1568)*, Lima, 1953, t. I, p. VII.

¹² Debemos indicar que entre los trabajos monográficos más importantes de Armando Nieto destacan: *Contribución a la historia del fidelismo en el Perú (1808-1810)*, Instituto Riva-Agüero, Lima, 1960; *La acción del clero. Colección documental de la Independencia del Perú*, Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, Lima, 1971-1972, 2 v.; *Historia del Colegio de La*

comentarios bibliográficos¹³. Como Vargas Ugarte, sus contribuciones reposan en una sólida documentación, pero, a diferencia de éste, Nieto pertenece a una generación en la que los avances de la metodología del quehacer histórico han superado el positivismo y se han abierto a las propuestas de nuevas escuelas y a la interdisciplinariedad, principalmente en el ámbito de la filosofía y de los aportes teológicos. De otro lado, como intelectual comprometido con su ministerio, concibe el sentido de la historia a la luz de la revelación cristiana. Sostiene Gabriel García Higuera (Lima, 1966), conocedor de su obra, que el historiador ignaciano emplea una premisa básica de la teología de la historia: «(...) asienta que no necesariamente habrá una etapa de perfección general dentro de la evolución mundana, empero, el Altísimo guía la historia por caminos que han de conducir al bien de los que le aman y buscan la verdad»¹⁴.

Otra característica de las publicaciones de Nieto Vélez es su capacidad de síntesis, demostrada en *La Iglesia Católica en el Perú* (184 pp.), uno de los capítulos de la colección de Historia del Perú. Procesos e instituciones del editor Juan Mejía Baca (Piura, 1912-Lima, 1991), en 1980. Se publicó en el contexto de la transición política hacia la democracia (1977-1980) y la promulgación de la Constitución Política del Perú de 1979, en cuyo artículo 86 señala que: «(...) el Estado reconoce a la Iglesia Católica como elemento importante en la formación histórica, cultural y moral del país». Por eso, se trató de una historia general que resaltó el legado eclesiástico en el nacimiento del Perú como país. Se basó en múltiples investigaciones, que incluyeron las de su maestro Vargas Ugarte, y en documentación impresa, como lo hizo monseñor Emilio Lissón Chaves, C.M.

Inmaculada, Editorial Turística, Lima, 1978; *El padre José de Acosta y su comprensión del mundo indígena*, Vida y Espiritualidad, Lima, 1988; *La primera evangelización en el Perú. Hechos y personajes*, Vida y Espiritualidad, Lima, 1992; y *Francisco del Castillo. El apóstol de Lima*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1992.

¹³ José Antonio BENITO RODRÍGUEZ, *La obra historiográfica del p. Armando Nieto Vélez*, en *Revista teológica limense*, 48 (2014), Lima, Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, pp. 161-192. Igualmente importante es la recopilación de Pedro M. GUIBOVICH PÉREZ, *Biobibliografía de Armando Nieto Vélez, S. J.*, en *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, 19 (1992), Lima, Instituto Riva-Agüero, pp. 15-28.

¹⁴ Gabriel GARCÍA HIGUERAS, *Contribuciones a la historia eclesiástica en la obra de Armando Nieto, S. J.*, en *Revista teológica limense*, 48 (2014), Lima, Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, pp. 133-160. De este mismo autor consúltese también: *La historia es una conjunción de la libertad humana y de los planes incognoscibles de Dios. Entrevista con Armando Nieto Vélez, S. J.*, en Fernando VALLE RONDÓN (ed.), *Tres historiadores y un presente. Perspectivas para una historiografía peruana*, Universidad Católica San Pablo e Instituto Riva-Agüero, Arequipa, 2010, pp. 31-48; *Armando Nieto Vélez, S. J.: su lugar en la historiografía peruana*, en *Nueva Síntesis. Revista de humanidades*, 1-2 (1994), Lima, Asociación Cultural Ichma, pp. 15-35.

(Arequipa, 1872-Valencia, 1961) en *La Iglesia de España en el Perú*. El trabajo de Nieto comprendía el itinerario histórico de la Iglesia en las épocas del gobierno hispano y el republicano, y lo exponía con solvencia y claridad para la comprensión del lector corriente. Revisaba las principales instituciones y los acontecimientos de la vida eclesial peruana en ambos periodos: el Regio Patronato, el arribo de las órdenes, la obra creadora de fray Jerónimo de Loayza y Santo Toribio de Mogrovejo, la extirpación de idolatrías, la lucha por la justicia y las obras de bien social, la Inquisición y el sentido de su existencia, el culto cristológico, la devoción mariana y las figuras de santidad. También sobre la tarea apostólica de los misioneros en la Amazonía, los religiosos frente a la Ilustración y al proceso de Independencia, las tensiones político-doctrinales en las primeras décadas de la República, la escasez de vocaciones, el reto ante las iglesias protestantes, y la situación del clero desde los años de la invasión chilena. Nieto alcanzó los años de gobierno del mariscal Óscar R. Benavides (1933-1939) y el episcopado limeño de Pedro Pascual Farfán de los Godos (1933-1945). Subrayó el hito que implicó entonces el Primer Congreso Eucarístico Nacional, celebrado en Lima en octubre de 1935, que marcó el principio de la renovación del catolicismo en el Perú y que constituyó el punto de partida de la Acción Católica peruana¹⁵.

Catorce años después, en 1994, colaboró en la *Historia general del Perú. El virreinato* coordinada por José Antonio del Busto Duthurburu (Lima, 1932-Lima, 2006)¹⁶, con la sección titulada: *La Iglesia* (99 pp.). En este trabajo estudia exclusivamente el período virreinal y los mismos puntos tratados en la colección de Juan Mejía Baca. No obstante la restricción temporal exigida por la casa editorial, desarrolla con mayor amplitud y profundidad cada una de las características del pasado eclesiástico anteriormente abordadas. Finalmente, en este alcance Armando Nieto hace ostensible el fundamento de su pensamiento histórico al advertir que: «El historiador de la Iglesia no puede ignorar la historia real de lo sucedido a partir del siglo XVI, pero no debe tampoco renunciar a su visión sobrenatural, sin la cual la tarea de predicación del mensaje pierde su sentido. Los evangelizadores de antaño, con sus defectos y limitaciones, estaban convencidos de la verdad de la fe que anunciaban; estaban penetrados de la creencia en Cristo como la verdad

¹⁵ Armando NIETO VÉLEZ, S.J., *La Iglesia Católica en el Perú*, en *Historia del Perú. Procesos e instituciones*, Editorial Juan Mejía Baca, Lima, 1980, t. XI, pp. 417-601.

¹⁶ José Antonio del BUSTO DUTHURBURU, historiador del proceso de la conquista del Perú y de la figura de Francisco Pizarro, y miembro de número de la Academia Peruana de Historia Eclesiástica, es autor de dos libros que pertenecen al ámbito de la Iglesia: *San Martín de Porras (Martín de Porras Velásquez)*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1992, y *Santa Rosa de Lima (Isabel Flores de Oliva)*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2006.

radical en la historia de la salvación; como la palabra definitiva de Dios que entra de una vez para siempre en la historia humana y está destinada a resonar en el corazón de cada hombre»¹⁷.

Con posterioridad al primer trabajo de Nieto, en 1987, la Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina y el Caribe (CEHILA) publicó el octavo tomo de la *Historia general de la Iglesia en América Latina. Perú, Bolivia y Ecuador* (533, pp.), cuyo coordinador fue el historiador y filósofo argentino Enrique Dussel. Se trató de una serie de monografías escritas en el contexto posconciliar de Vaticano II. Recogió, en ese espíritu, las tendencias teológicas surgidas en Latinoamérica, específicamente la teología de la liberación. Los investigadores del CEHILA emplearon, asimismo, la metodología de las ciencias sociales en la interpretación del pasado eclesiástico hispanoamericano, al mismo tiempo que rechazaban la visión eurocentrista del Nuevo Mundo en favor de un ecumenismo atento a otras manifestaciones de cristianismo.

El libro, dedicado al área andina, incluía las contribuciones de los especialistas en cada uno de los países comprendidos en su título: Josep M. Barnadas y el pastor metodista Mortimer Arias en el caso boliviano; y para el pasado ecuatoriano a José María Vargas, O.P., y a Jorge Moreno Álvarez. En lo que atañe a la historia de la Iglesia en el Perú, todos los autores son de la línea liberacionista: Fernando Aliaga Rojas (Santiago de Chile, 1934), historiador laico y colaborador en el entorno del cardenal Raúl Silva Henríquez, el jesuita Jeffrey Klaiber Lockwood (Indianápolis, 1943-Lima, 2014), cuyo biografía se referirá más adelante, la socióloga Catalina Romero Cevallos (Lima, 1947), profesora de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y la filósofa Cecilia Tovar Samanez (Lima, 1945), investigadora del Instituto Bartolomé de las Casas. La sección inicial estuvo a cargo de Fernando Aliaga, y trata de la evangelización y las misiones, la organización de la Iglesia en el Perú y la vida cotidiana en el espacio virreinal hasta finales del siglo XVIII. Continúa Jeffrey Klaiber con el análisis sociológico, y de antropología política, de los componentes del cuerpo místico durante la emancipación, y con su papel en la formación del joven Estado peruano. Examina, además, la recomposición del ámbito eclesiástico desde la segunda mitad del ochocientos hasta los años treinta del siglo XX, y también la función de los laicos y la cuestión social. Los alcances de Klaiber, bastante extensos, conforman un adelanto de su libro *La Iglesia en el Perú* (1988), que se trata en el segundo apartado del presente artículo. La última monografía, que corresponde a Catalina Romero y Cecilia

¹⁷ Armando NIETO VÉLEZ, S.J., *La Iglesia, en Historia general del Perú. El virreinato*, Brasa, Lima, 1994, t. V, pp. 312-411.

Tovar, observa los cambios en la Iglesia del Perú sobre la base de los sucesos eclesiales y los fenómenos socio-políticos, acaecidos entre 1962 y 1985¹⁸.

Otro aporte sustantivo para la historia de la Iglesia en el Perú corresponde a la *Revista peruana de historia eclesiástica*, que se difunde desde 1989. Conscientes de que no constituye un libro de historia general, sus siete primeros números ofrecen un panorama bastante completo del mundo eclesiástico en el espacio peruano desde la conquista hasta el siglo XX. Esta publicación, órgano de la Academia Peruana de Historia Eclesiástica, ha difundido un conjunto de investigaciones históricas y las ha presentado de forma temática en cada uno de sus volúmenes hasta el año 2001. El primer ejemplar reúne estudios sobre seminarios y colegios del virreinato, como los limeños de Santo Toribio del clero secular, San Pablo y San Martín de los jesuitas, San Ildefonso de los agustinos, San Buenaventura de los franciscanos, Santo Tomás de Aquino de los dominicos, San Pedro Nolasco de los mercedarios y el Real Convictorio de San Carlos. Para el caso de las provincias se analiza la trayectoria educativa de San Antonio Abad y San Bernardo del Cuzco, San Jerónimo de Arequipa, San Carlos y San Marcelo de Trujillo y San Cristóbal de Huamanga y el Colegio de Propaganda Fide de Ocopa de la orden seráfica¹⁹. El siguiente número, de 1992, congrega monografías sobre el clero regular y el secular como agentes de la evangelización en el Perú quinien-

¹⁸ Enrique DUSSEL (coord.), *Historia general de la Iglesia en América Latina. Perú, Bolivia y Ecuador* (CEHILA), Salamanca, 1987, t. VIII. En esta obra los autores y sus contribuciones son: Fernando ALIAGA ROJAS, *La evangelización en el Perú*, pp. 15-39; *La organización de la Iglesia en el Perú*, pp. 59-83; *La vida cotidiana en el Perú*, pp. 112-136; Jeffrey KLAIBER, S.J., *La Iglesia ante la emancipación en el Perú*, pp. 159-182; *La Iglesia en la formación del Nuevo Estado del Perú*, pp. 205-229; *La reorganización de la Iglesia ante el Estado liberal en el Perú (1860-1930)*, pp. 277-307; *El laicado y la cuestión social en el Perú*, pp. 358-386; y Catalina ROMERO y Cecilia TOVAR, *Cambios en la Iglesia peruana*, pp. 418-446.

¹⁹ El primer número está compuesto por las investigaciones de: Guillermo LOHMANN VILLENA, *Seminario Conciliar de Santo Toribio*, *Revista peruana de historia eclesiástica* (1) 1986, Cuzco, Instituto Peruano de Historia Eclesiástica, pp. 13-23; Horacio VILLANUEVA URTEAGA, *Seminario de San Antonio Abad del Cuzco*, pp. 25-38; Alejandro MÁLAGA MEDINA, *Seminario de San Jerónimo de Arequipa*, pp. 39-54; Félix DENEGRI LUNA, *Seminario de San Carlos y San Marcelo*, pp. 55-70; monseñor Federico RICHTER PRADA, O.F.M., *Seminario Conciliar de San Cristóbal de Huamanga*, pp. 71-77; Armando NIETO VÉLEZ, S.J., *Colegios de Pablo y de San Martín*, pp. 81-87; Benigno UYARRA CÁMARA, O.S.A., *Colegio de San Ildefonso de Lima*, pp. 89-110; monseñor Federico RICHTER PRADA, O.F.M., *Colegio San Buenaventura de Nuestra Señora de Guadalupe de Lima*, pp. 111-129; Horacio VILLANUEVA URTEAGA, *Colegio de San Bernardo Abad del Cuzco*, pp. 131-137; Guillermo ÁLVAREZ PERCA, O.P., *Colegio de Santo Tomás*, pp. 139-160; monseñor Severo APARICIO QUISPE, O. de M., *Colegio San Pedro Nolasco de Lima*, pp. 161-182; Noé ZEVALLOS ORTEGA, F.S.C., *Real Convictorio de San Carlos*, pp. 183-211; y Julián HERAS, O.F.M., *Colegio de Propaganda Fide de Ocopa*, pp. 213-223.

tista²⁰. La tercera entrega, publicada en 1994, estudia a la Iglesia como defensora de la población andina entre los siglos XVI y XVIII²¹. Un año después, la *Revista* contribuyó con monografías en torno de sacerdotes ilustres del Perú virreinal y republicano (hasta la primera mitad del siglo XX), como: los franciscanos Diego de Córdoba y Salinas (1591-1654) y Fernando Rodríguez Tena (1710-ca. 1784) y Gonzalo Tenorio (1602-1682), el dominico Juan Meléndez (1633-1710), el agustino Fernando de Valverde (1594-1658), los mercedarios Melchor de Talamantes (1765-1809), Manuel Ayala (ca. 1795-1862) y Víctor M. Barriga (1891-1955), el jesuita Antonio Ruiz de Montoya (1585-1652), el oratoriano Alonso de la Cueva Ponce de León (1683-1754), y los presbíteros Feliciano de Vega (1580-1639), Juan de Espinoza Medrano (1629-1688) y Ventura de Travada y Córdoba (1695-1758)²². En 1996, el quinto número congregó trabajos sobre la realidad católica

²⁰ Colaboran en este número: Guillermo ÁLVAREZ PERCA, O.P., *Los dominicos en la evangelización del Perú. Siglo XVI*, en *Revista peruana de historia eclesiástica* (2) 1992, Cuzco, Instituto Peruano de Historia Eclesiástica, pp. 11-52; monseñor Federico RICHTER PRADA, O.F.M., *Los franciscanos en la evangelización del Perú. Siglo XVI*, pp. 53-89; monseñor Severo APARICIO QUISPE, O. de M., *Los mercedarios en la evangelización del Perú (siglos XVI-XVIII)*, pp. 91-151; Benigno UYARRA CÁMARA, O.S.A., *La orden de San Agustín en la evangelización del Perú, 1551-1660*, pp. 153-189; Armando NIETO VÉLEZ, S.J., *Las misiones de los jesuitas del Perú*, pp. 191-210; y monseñor José DAMMERT BELLIDO, *El clero diocesano en el siglo XVI*, pp. 211-232.

²¹ El tercer volumen recoge los artículos de: monseñor José DAMMERT BELLIDO, *Clero diocesano y población andina*, en *Revista peruana de historia eclesiástica* (3) 1993, Cuzco, Instituto Peruano de Historia Eclesiástica, pp. 11-27; Guillermo ÁLVAREZ PERCA, O.P., *Los dominicos y la población andina (siglos XVI-XVIII)*, pp. 29-57; monseñor Federico RICHTER PRADA, O.F.M., *Los franciscanos y la defensa de la población andina del Perú (siglos XVI-XVIII)*, pp. 59-68; Benigno UYARRA CÁMARA, O.S.A., *Los agustinos y la defensa de los naturales del Perú*, pp. 69-112; monseñor Severo APARICIO QUISPE, O. de M., *Los mercedarios y la defensa del hombre andino (siglos XVI-XVIII)*, pp. 113-128; Armando NIETO VÉLEZ, S.J., *Jesuitas en el mundo andino: Las reducciones de Juli*, pp. 129-144; Julián HERAS, O.F.M., *Los franciscanos del Perú, defensores del nativo*, pp. 145-164; monseñor José DAMMERT BELLIDO, *La población nativa en los concilios limenses y sínodos diocesanos*, pp. 167-186; Guillermo LOHMANN VILLENA, *La corona española y la población indígena*, pp. 187-205; Franklin PEASE G.Y., *La cultura en el Perú en tiempos de la evangelización*, pp. 207-217; y Jean Pierre TARDIEU, *La actitud de la Iglesia ante la población negra*, pp. 219-234.

²² El cuarto número congrega los estudios de: Guillermo LOHMANN VILLENA, *Alonso de la Cueva Ponce de León*, *Revista peruana de historia eclesiástica* (4) 1995, Cuzco, Instituto Peruano de Historia Eclesiástica, pp. 9-20; monseñor José DAMMERT BELLIDO, *Don Feliciano de Vega (1580-1639). Criollo jurista, maestro y prelado*, pp. 21-53; Félix DENEGRI LUNA, *Fray Víctor M. Barriga, mercedario (1891-1955)*, pp. 55-60; Armando NIETO VÉLEZ, S.J., *Antonio Ruiz de Montoya, forjador de las reducciones guaraníes*, pp. 61-76; monseñor Federico RICHTER PRADA, O.F.M., *Tres cronistas franciscanos (siglos XVII-XVIII)*, pp. 77-89; Horacio VILLANUEVA URTEAGA, *El matemático fray Manuel de Ayala y su biblioteca*, pp. 91-121; Benigno UYARRA CÁMARA, O.S.A., *Fray Fernando de Valverde (1594-1658)*, pp. 123-153; Julián HERAS, O.F.M., *Fray Gonzalo Tenorio, O.F.M., y sus teorías escatológicas sobre el Nuevo Mundo*, pp. 155-168; monseñor Severo APARICIO QUISPE, O. de M., *Fray Melchor de Talamantes, O. de M., precursor de la independencia de México*, pp. 171-196;

peruana en la primera centuria de vida independiente, a través del protagonismo de los sacerdotes diocesanos y de regla²³. La sexta publicación de la Academia mantiene la misma temática de la anterior, aunque referida al siglo XX²⁴. Finalmente, la séptima publicación, del 2001, facilita la consulta a las fuentes primarias e impresas en el ámbito eclesiástico, pues describe la organización de los repositorios bibliográficos y archivos de las diócesis peruanas y de las congregaciones religiosas²⁵.

Eusebio QUIROZ PAZ-SOLDÁN, *Ventura Travada y Córdoba, sacerdote e historiador*, pp. 197-222; Jorge ESCOBAR MEDRANO, *Don Juan Espinoza Medrano*, pp. 223-227; y Guillermo ÁLVAREZ PERCA, O.P., *P. Juan Meléndez Ramírez. Cronista dominico (1633-1710)*, pp. 229-257.

²³ Contribuyen en el quinto volumen: monseñor José DAMMERT BELLIDO, *Diócesis peruanas en el siglo XIX*, en *Revista peruana de historia eclesiástica* (5) 1996, Cuzco, Academia Peruana de Historia Eclesiástica, pp. 9-32; Guillermo ÁLVAREZ PERCA, O.P., *La orden dominicana en el Perú en el siglo XIX*, pp. 33-72; Julián HERAS, O.F.M., *Los franciscanos del Perú a partir del siglo XIX*, pp. 75-112; monseñor Severo APARICIO QUISPE, O. de M., *Los mercedarios del Perú en el siglo XIX*, pp. 113-132; Benigno UYARRA CÁMARA, O.S.A., *Los agustinos del Perú del siglo XIX*, pp. 133-161; Armando NIETO VÉLEZ, S.J., *Los jesuitas del Perú del siglo XIX*, pp. 163-184; Horacio VILLANUEVA URTEAGA, *Gamarra y los eclesiásticos del Cuzco*, pp. 185-203; Jeffrey KLAIBER, S.J., *El establecimiento de nuevos institutos religiosos en el Perú en el siglo XIX*, pp. 205-219; y José Antonio BENITO RODRÍGUEZ, *Experiencia religiosa del deán Valdivia*, pp. 223-252.

²⁴ La sexta entrega incluye como colaboradores a: monseñor José DAMMERT BELLIDO, *Circunscripciones eclesiásticas*, en *Revista peruana de historia eclesiástica* (6) 1998, Cuzco, Academia Peruana de Historia Eclesiástica, pp. 9-32; Guillermo ÁLVAREZ PERCA, O.P., *La orden dominicana en el Perú del siglo XX*, pp. 33-61; monseñor Juan José LARRAÑETA, O.P., *Las misiones dominicas de Puerto Maldonado-Perú*, pp. 63-79; monseñor Federico RICHTER PRADA, O.F.M., *La provincial franciscana de Los Doce Apóstoles del Perú en el siglo XX*, pp. 81-121; Julián HERAS, O.F.M., *Los franciscanos en el Perú en el siglo XX (II)*, pp. 123-142; monseñor Severo APARICIO QUISPE, O. de M., *Los mercedarios del Perú en el siglo XX*, pp. 143-175; Benigno UYARRA CÁMARA, O.S.A., *Los agustinos en el Perú del siglo XX*, pp. 177-195; Armando NIETO VÉLEZ, S.J., *Los jesuitas en el Perú (siglo XX)*, pp. 197-212; Jeffrey KLAIBER, S.J., *Nuevos institutos religiosos en el Perú del siglo XX*, pp. 213-225; Andrés CARDÓ FRANCO, *La Iglesia y la educación peruana en el siglo XX*, pp. 227-260; y a Manuel M. MÁRZAL FUENTES, S.J., *La religiosidad popular en el Perú del siglo XX*, pp. 261-274.

²⁵ El último número temático rescata los informes de: Juan Bautista LASSSEGUE-MOLERES, O.P., *Informe descriptivo del Archivo Arzobispal del Cuzco*, en *Revista peruana de historia eclesiástica* (7) 2001, Cuzco, Academia Peruana de Historia Eclesiástica, pp. 9-19; Lothar BUSSE CÁRDENAS, *El archivo del Cabildo Metropolitano de Lima*, pp. 21-49; Laura GUTIÉRREZ ARBULÚ, *El Archivo Arzobispal de Lima*, pp. 51-58; Alejandro MÁLAGA NÚÑEZ-ZEBALLOS, *Manuscritos eclesiásticos de Arequipa: el Archivo Arzobispal*, pp. 59-72; José Antonio BENITO RODRÍGUEZ, *Archivo y biblioteca del Seminario Santo Toribio de Lima*, pp. 73-113; del mismo autor: *El archivo y la biblioteca del Seminario de San Jerónimo de Arequipa*, pp. 115-151; monseñor Severo APARICIO QUISPE, O. de M., *Archivos mercedarios del Perú*, pp. 155-182; Julián HERAS, O.F.M., *Principales archivos y bibliotecas de la orden franciscana en el Perú*, pp. 183-204; monseñor Federico RICHTER PRADA, O.F.M., *Archivos franciscanos del Perú (Provincia de Los Doce Apóstoles)*, pp. 205-219; Guillermo ÁLVAREZ PERCA, O.P., *Archivos dominicos*, pp. 221-225; y de Benigno UYARRA CÁMARA, O.S.A., *Biblioteca y archivo del convento de Nuestra Señora de Gracia de Lima*, pp. 227-237.

La Academia Peruana de Historia Eclesiástica, que edita la *Revista*, surge de la iniciativa de monseñor Severo Aparicio Quispe, O. de M. (Cuzco, 1923-Cuzco, 2013), quien la fundó en el Cuzco en 1986, bajo la condición de Instituto Peruano de Historia Eclesiástica. En 1996 fue reconocida como Academia, y ha integrado desde sus inicios a intelectuales religiosos y laicos como Armando Nieto, S.J., Odorico Sáiz Pérez, O.F.M., Guillermo Álvarez Perca, O.P., Noé Zevallos Ortega, F.S.C., monseñor José Dammert Bellido, Félix Denegri Luna, Guillermo Lohmann Villena, Alejandro Málaga Medina y Franklin Pease García-Yrigoyen, entre otros estudiosos. Es justo resaltar la labor de Severo Aparicio, licenciado en teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile y doctor en historia de la Iglesia por la Universidad Gregoriana. Ha ejercido la docencia en la Universidad de San Antonio Abad del Cuzco y en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima. En 1978 fue nombrado obispo auxiliar del Cuzco, y desde entonces hasta el año de su deceso, se ha ocupado de publicar un conjunto de investigaciones en torno de la obra de los actores de la cristianización en el Perú, y especialmente de los frailes de La Merced, orden a la cual perteneció²⁶.

Un libro de corte general, que debe ser descrito entre los principales aportes historiográficos, es *La construcción de la Iglesia en los Andes (siglos XVI-XX)* (1999, 596 pp.), compilado por Fernando Armas Asín (San Vicente de Cañete, 1969), doctor en historia por la Universidad de Navarra y profesor de su especialidad en la Universidad de Lima y en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El libro, como señala el compilador, consiste en: «(...) un grupo de trabajos hechos desde una determinada mirada extraeclesial sobre el fenómeno religioso». Los temas abordados por los autores, refieren a la estructuración institucional de la Iglesia del Perú, los frailes y los clérigos en la legislación eclesiástica virreinal del tiempo de los Austrias, la Inquisición en función de la sociedad, el desarrollo de la teología, la filosofía probabilista y sus principales exponentes, el clero ilustrado entre la época hispánica y la republicana, los sacerdotes y la Emancipación, el

²⁶ Entre las principales obras de monseñor Severo APARICIO QUISPE, O. de M., podemos mencionar: *Los mercedarios en la Universidad de San Marcos de Lima*, Provincia Mercedaria del Perú, Lima, 1999; *El clero y la rebelión de Túpac Amaru*, Imprenta Amauta, Cuzco, 2000; *La orden de la Merced en el Perú: estudios históricos*, Cuzco, 2001; *José Pérez Armendáriz, obispo del Cuzco y precursor de la Independencia del Perú*, Imprenta Amauta, Cuzco, 2002; *Siervo de Dios p. Francisco Salamanca: un valor espiritual de los pueblos andinos en tiempos de la colonia (1667-1737)*, Imprenta Amauta, Cuzco, 2006; *El arzobispo Goyeneche ante las dificultades de la Iglesia*, Imprenta Wari, Cuzco, 2006; *Destellos de la merced en el Perú*, Imprenta Wari, Cuzco, 2008; y *Epistolario de fray Melchor de Talamantes Baeza, O. de M., sobre la delimitación de las provincias de Luisiana y Texas (1807-1808)*, Provincia Mercedaria del Perú, Lima, 2009.

catolicismo conservador y los inicios de la Democracia Cristiana, el indigenismo eclesiástico, y la jerarquía episcopal y el Estado peruano desde 1950 hasta las últimas décadas del siglo pasado. La compilación de Armas incluye un balance bibliográfico²⁷.

Una especial mención merece también el trabajo de Enrique Fernández García (La Coruña, 1922-Lima, 2011), quien al igual que Vargas Ugarte y Nieto, perteneció a la Compañía de Jesús. El padre Fernández cursó gran parte de su formación jesuítica en Lima a fines de la década de 1940. Después de haber cumplido con los años de teología en Granada, y de ser ordenado sacerdote, retornó al Perú y fue destinado para ejercer la docencia en el Colegio de San José de Arequipa, en el de San Ignacio de Piura y en el Seminario de San Luis Gonzaga de Jaén. Su vocación por el estudio del pasado se vio satisfecha con la obtención del título de licenciado en historia por la Universidad de Comillas, en 1977, con el cual fue destacado al Archivo Romano de la Compañía de Jesús. Allí trabajó en la edición de los volúmenes de *Monumenta peruana*, que reunía la documentación original de los evangelizadores jesuitas. Le cupo en esta empresa colaborar con el padre Antonio Egaña, S.J., en el tomo VII, correspondiente a los años de 1600 a 1602. Finalmente, en 1988 volvió al Perú para impartir la materia de historia de la Iglesia en el Seminario Mayor de San Jerónimo de Arequipa.

Ya instalado en su nuevo destino, dedicó los últimos años de su vida a escribir un libro en el que sintetizó todos sus conocimientos en torno del desarrollo histórico del catolicismo en el espacio virreinal y republicano, que lleva por título

²⁷ Fernando ARMAS ASÍN (comp.), *La construcción de la Iglesia en los Andes (siglos XVI-XX)*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1999. Las contribuciones reunidas por el compilador pertenecen a: Antonio ACOSTA y Victoria CARMONA VERGARA, *La lenta estructuración institucional de la Iglesia (1551-1582)*, pp. 33-70; Patricia MARTÍNEZ y ÁLVAREZ, *Para la construcción de una Iglesia santa: indios, mujeres, frailes y seculares en la tarea legislativa eclesiástica: ss. XVI y XVII*, pp. 71-105; Ana de ZABALLA BEASCOCHEA, *Inquisición y sociedad en el Perú virreinal*, pp. 107-141; Manuel M. MARZAL FUENTES, S.J., *La transformación religiosa peruana*, pp. 143-172; Josep-Ignasi SARANYANA, *Un siglo de teología en el Perú (1575-1675)*, pp. 173-230; Jorge CLAVIJO, *Sociedad, criollismo y dinámicas intereclesiales a fines del siglo XVII*, pp. 231-256; Luis E. BACIGALUPO, *Probabilismo y modernidad. Un capítulo de la filosofía moral del siglo XVIII y su repercusión en el Perú*, pp. 257-300; Margarita GUERRA MARTINIÈRE, *El clero ilustrado en el tránsito de la colonia a la república*, pp. 301-331; Luis GÓMEZ ACUÑA, *Iglesia y emancipación en el Perú: claves interpretativas (1808-1825)*, pp. 333-387; monseñor José DAMMERT BELLIDO, *La teología en el siglo XIX*, pp. 389-421; Fernando ARMAS ASÍN, *Sobre la unidad religiosa y la tradición: notas sobre el discurso católico ultramontano y militante y los inicios de la Democracia Cristiana*, pp. 423-457; del mismo autor: *Iglesia, sociedad y política de 1950 a nuestros días: un esquema de interpretación histórica*, pp. 523-562; Imelda VEGA-CENTENO B., *Iglesia y conflictos sociales en los Andes: indigenismo eclesiástico*, pp. 459-491; y Jeffrey KLAIBER, S.J., *La Iglesia: 1930-1950*, pp. 493-521.

lo: *Perú Cristiano. Primitiva evangelización de Iberoamérica y Filipinas, 1492-1600, e historia de la Iglesia en el Perú, 1532-1900* (2000, 450 pp.). Fiel a las exigencias de las verdades de la fe y de su disciplina, se plantea preguntas fundamentales precisas: «¿Cómo se cristianizó el Perú? ¿Quiénes hicieron cristiano al Perú? ¿Cuáles son las raíces de la fe en Dios del pueblo peruano, de su adhesión a la persona de Cristo, de su devoción a la Eucaristía, del culto a la Virgen María, de su afecto a la Cruz, a los santos y a los sacerdotes?». Y sus respuestas, sobrias y objetivas, logran articular la obra de forma didáctica. Consiste en un compendio de propósito divulgativo, y a la par académico, que parte desde los años del descubrimiento y poblamiento ibérico hasta la década final del siglo XIX. Como la historia eclesiástica del Perú debe entenderse dentro del proceso de cristianización de toda Hispanoamérica y de las posesiones españolas del Nuevo Mundo, Enrique Fernández incorpora una serie de hitos comunes con la consolidación del imperio católico en ultramar, como fueron el Real Patronato, las bulas alejandrinas, el papel de La Española como base misionera, y los progresos de la fe en Tierra Firme, entre otros temas. El texto está organizado en seis capítulos, que comprenden: la evangelización de las Antillas (1492-1600), la propagación del catolicismo en el Perú (1532-1600), la archidiócesis limense y otras jurisdicciones episcopales (1534-1600), la consolidación del cristianismo en las diócesis del virreinato (1601-1700), la Iglesia en tiempos de la Ilustración (1701-1800) y el mundo eclesiástico en los años de la Independencia y la República hasta 1900²⁸. Cada una de las partes mencionadas contiene una introducción, y se expone a través de párrafos de contenido simultáneamente exacto y conciso, que facilita el conocimiento y la ubicación de los hechos, lugares y personajes que formaron parte del pasado católico peruano.

De acuerdo con el criterio de las historias generales debemos referirnos también a la *Cronología de la historia de la Iglesia en el Perú (1492-1999)* (2014, 359 pp.)²⁹, que no es exactamente un estudio histórico, pero reúne un universo de información valiosa para introducirnos en el estudio del catolicismo en los períodos hispánico y republicano. Esta obra pertenece a Armando Nieto, antes mencionado, y a José Antonio Benito Rodríguez (Valladolid, 1958), historiador y docente de la Universidad Católica Sedes Sapientiae desde los años noventa del

²⁸ Enrique FERNÁNDEZ GARCÍA, S.J., *Perú cristiano. Primitiva evangelización de Iberoamérica y Filipinas, 1492-1600, e historia de la Iglesia en el Perú, 1532-1900*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2000.

²⁹ Armando NIETO VÉLEZ, S.J., y José Antonio BENITO RODRÍGUEZ, *Cronología de la historia de la Iglesia en el Perú (1492-1999)*, Universidad Católica Sedes Sapientiae y Academia Peruana de Historia Eclesiástica, Lima, 2014.

siglo pasado³⁰. Ambos autores, inspirados en la *Cronología de la historia eclesiástica del Perú según la sucesión de los sumos pontífices* de Tomás Carpio, divulgada entre enero de 1934 y septiembre del año siguiente en *El amigo del clero*, compusieron una historia de sucesos acaecidos en tierras peruanas, indicando con precisión y exactitud positivistas los años, meses y días de cada uno de los acontecimientos registrados. El libro comienza con el descubrimiento y cristianización inicial del Nuevo Mundo (que es indesligable del desarrollo histórico del virreinato surgido después de la conquista de Francisco Pizarro) y culmina en diciembre de 1999, con la toma de posesión de la sede metropolitana de Lima por Juan Luis Cipriani Thorne, y la consagración de Ivo Baldi Gaburri como obispo de Huaraz. La *Cronología* de Nieto y Benito se fundamenta en fuentes primarias, documentos impresos e investigaciones publicadas en revistas académicas, y contó, inicialmente, con la colaboración de los alumnos del curso de licenciatura en teología de la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima del año 2004. El trabajo de ambos historiadores constituye una herramienta de gran utilidad para la reconstrucción y análisis del pasado eclesiástico en el territorio en el que obraron fray Vicente de Valverde y Santo Toribio de Mogrovejo.

II. LA ETAPA REPUBLICANA

Al igual que en los estudios del período hispánico, los casi dos siglos de país independiente han motivado entre los historiadores del Perú múltiples investigaciones de temas puntuales, como la actitud del clero ante el embate liberal, la labor pastoral de los obispos y su comportamiento político frente al nuevo Estado, las misiones franciscanas en la Amazonía, el arribo y el papel de las congregaciones europeas, los religiosos y la cuestión social, entre otros ítems de gran relevancia³¹.

³⁰ Entre las principales obras de José Antonio BENITO RODRÍGUEZ destacan: *Crisol de lazos solidarios. Toribio Alfonso Mogrovejo*, Universidad Católica Sedes Sapientiae, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, Lima, 2001; *La bula de Cruzada en Indias*, Fundación Universitaria Española, Colección Tesis Cum Laude, Madrid, 2002; *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2006; y *Peruanos ejemplares (valores de los discípulos y misioneros: santos, beatos y siervos de Dios en el Perú)*, Ediciones Paulinas, Lima, 2009.

³¹ Buen ejemplo de investigaciones monográficas en torno de la Iglesia en la República las podemos encontrar en: Roberto OLIVEROS, S.J., *Liberación y teología: génesis y crecimiento de una reflexión, 1966-1976*, Centro de Estudios y Publicaciones, Lima, 1980; Rodrigo SÁNCHEZ-ARJONA HALCÓN, S.J., *La religiosidad católica en el Perú*, Sesator, Lima, 1981; Jaime REY DE CASTRO LÓPEZ DE ROMAÑA, Ernesto ALAYZA GRUNDY, Mario ALZAMORA VALDEZ et al. (eds.), *Testimonio de una generación: los social cristianos*, Universidad del Pacífico, Lima, 1985; Teodoro HAMPE MARTÍNEZ, *Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima,

No obstante la variedad de títulos, únicamente existen tres publicaciones generales, que corresponden a tres religiosos de la segunda mitad del siglo XX.

El primer trabajo histórico en torno de la Iglesia en el Perú republicano corresponde a Luis Lituma Portocarrero (Huancabamba, 1909-Lima, 1972), clérigo secular y canónigo de la catedral limense desde los años cincuenta hasta inicios de la década de 1970. Fue doctor en sagrada teología por la Universidad Gregoriana y se desempeñó como profesor de la misma materia en las Facultades de Letras y Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Su misión como intelectual se centró más en la docencia que en la investigación y la publicación, aunque dejó varias monografías de orden histórico-eclesiástico en las que resulta ostensible su predilección por el período de la República³².

A pesar de carecer de una obra orgánica sobre el itinerario de la Iglesia en tierras peruanas, Lituma fue capaz de sintetizar, en un breve texto, la trayectoria del pasado cristiano de su patria en el siglo que le tocó vivir, al que tituló: *La Iglesia católica en el Perú durante el siglo XX* (1963, 52 pp.) y que forma parte de la colección de fascículos *Visión del Perú en el siglo XX*, dirigida por el constitucionalista José Pareja Paz-Soldán (Lima, 1913-Lima, 1997). Se trata de un estado de la cuestión de los distintos aspectos que integran el cuerpo místico militante, y en el que se remonta a las raíces de éstos, desde la conquista y la etapa virreinal. Analiza rigurosamente un conjunto de factores históricos de su contemporaneidad como son: la división territorial eclesiástica, la elección de arzobispos y obispos, la conforma-

1989; Pilar GARCÍA JORDÁN, *Iglesia y poder en el Perú contemporáneo, 1821-1919*, Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de las Casas», Cuzco, 1991; y Fernando ARMAS ASÍN, *Liberales, protestantes y masones: modernidad y tolerancia religiosa en el Perú, siglo XIX*, Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de las Casas» y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1998. Pertenecen también a la autoría de Armas Asín: *La invención del patrimonio católico: modernidad e identidad en el espacio religioso peruano (1820-1959)*, Asamblea Nacional de Rectores, Lima, 2006, e *Iglesia, bienes y rentas: secularización liberal y reorganización patrimonial en Lima (1820-1950)*, Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Riva-Agüero, Lima, 2007. Otras contribuciones relevantes son las de: Manuel M. MARZAL FUENTES *et al.* (ed.), *La religión en el Perú al filo del milenio*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2000; Ernesto ROJAS INGUNZA, Pbro., *El báculo y la espada: el obispo Goyeneche y la Iglesia ante la «iniciación de la República»*, Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente e Instituto Riva-Agüero, Lima, 2007; Josep-Ignasi SARANYANA y Fernando ARMAS ASÍN, *La Iglesia contemporánea en el Perú (1900-1934): asambleas eclesiásticas y concilios provinciales*, Instituto Riva-Agüero, Lima, 2010; y la de Juan Delfín RAMÍREZ AGUILAR, *Movimiento sacerdotal ONIS. La Iglesia en el Perú ante las demandas de justicia social, 1968-1975*, Seminario de Historia Rural Andina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 2014.

³² Entre los trabajos de corte histórico-republicano de Lituma destacan: *La religiosidad de Unanue*, en *Mercurio peruano. Revista mensual de ciencias sociales y letras*, 342 (1955), Lima, pp. 637-641; y las biografías de los clérigos liberales Francisco Javier de Luna Pizarro (1780-1855) y Francisco de Paula González Vigil (1792-1875): *Luna Pizarro/ González Vigil*, Editorial Universitaria, Lima, 1965.

ción del episcopado peruano, las prefecturas y vicariatos apostólicos, las canonjías, las parroquias y las vocaciones sacerdotales, las que encuentra disminuidas desde 1894. Igualmente, observa la realidad de los sacerdotes del clero diocesano y de las comunidades religiosas, así como la labor de las monjas y de los institutos seculares recientemente arribados, como el Opus Dei y la Fraternidad de Hermanos de Jesús de Carlos de Foucauld. Realza las relaciones entre el Estado y la Iglesia a través de las constituciones políticas decimonónicas y la de 1933. Es importante destacar también el empleo, por vez primera en un historiador católico, de fuentes estadísticas, como los presupuestos de gobierno y el censo de 1940. Finalmente, debemos indicar que Lituma Portocarrero procura la máxima objetividad apelando a la sinceridad intelectual, como lo señalan sus propias palabras: «La Iglesia del Perú tiene su propia individualidad, sus características, encarna valores y tiene defectos. Entre un optimismo engañoso y un pesimismo suicida, está la verdad»³³.

Casi un cuarto de siglo después de la publicación de monseñor Lituma, José Dammert Bellido (Lima, 1917-Lima, 2008), obispo auxiliar de Lima, y posteriormente de Cajamarca, escribió un pequeño ensayo sobre la historia general de la Iglesia en el Perú del siglo XX, con el título de *La Iglesia en el Perú* (1987, 7 pp.), que formó parte del tomo décimo del *Manual de historia de la Iglesia*, coordinado entonces por Quintín Aldea Vaquero, S.J., y Eduardo Cárdenas Guerrero, S.J., quienes prosiguieron la tarea iniciada por Hubert Jedin en 1962. Dammert, doctor en derecho civil por la Universidad de Pavía y profesor de bases romanistas y cánones en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú, describe de manera sucinta el mundo eclesiástico peruano en la centuria pasada, desde sus comienzos hasta la década de 1980. Sobre la base de contextualizar sumariamente la realidad política, social y demográfica, narra episodios, señala instituciones y realza logros representativos del período, como el magisterio episcopal, la educación y la cultura, la relaciones Iglesia-Estado, y la acción pastoral urbana y rural. El trabajo de monseñor Dammert, escrito a modo de informe, se remite en exclusividad a fuentes secundarias. Aunque carece de reflexiones propias y de conclusiones, es una síntesis útil para introducirnos en el proceso histórico del catolicismo y los peruanos en el siglo XX³⁴.

³³ Luis LITUMA PORTOCARRERO, *La Iglesia católica en el Perú durante el siglo XX*, en José PAREJA PAZ-SOLDÁN (ed.), *Visión del Perú en el siglo XX*, Librería Studium, Lima, 1963, pp. 471-523.

³⁴ José DAMMERT BELLIDO, *La Iglesia en el Perú*, en Quintín ALDEA y Eduardo CÁRDENAS (coord.), *Manual de historia de la Iglesia. La Iglesia del siglo XX en España, Portugal y América Latina*, Herder, Barcelona, 1987, t. X, pp. 1181-1188. Además de las obras de Dammert ya citadas en este artículo, debemos mencionar otras de orden histórico-eclesiástico, como: *Primera evangelización y pastoral boy* (CELAM), Bogotá, 1988; *Semana Santa en Cajamarca*, Obispado de Cajamarca, Cajamarca, 1989; y *Quinientos años: memoria y prospectiva*, Centro de Estudios y Publicaciones, Lima, 1992.

Al año siguiente del aporte de Dammert Bellido, el historiador estadounidense, ya mencionado, Jeffrey Klaiber Lockwood, S.J., presentó el resultado de sus investigaciones en un libro titulado *La Iglesia en el Perú. Su historia social desde la Independencia* (1988, 530 pp.)³⁵, de momento la historia más extensa sobre la institución eclesiástica en la república peruana, desde una perspectiva de su relación con la sociedad nacional y su desarrollo en ésta. Ignaciano como Vargas Ugarte, Nieto Vélez y Fernández García, se formó en las aulas de la Loyola University (Chicago) y en la Catholic University of America (Washington), donde obtuvo su doctorado en historia, en 1976, con una tesis que más tarde publicaría en Lima como: *Religión y revolución en el Perú, 1824-1976* (1980, 311 pp.)³⁶. Desde los años setenta, y hasta su deceso (acaecido en marzo del 2014), se abocó a la enseñanza de las historias moderna y contemporánea en las Facultades de Letras y Ciencias Humanas y de Estudios Generales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, fundada y dirigida por su congregación. A lo largo de cuatro décadas de docencia ha publicado, en libros y revistas académicas, un conjunto de trabajos sobre el papel del catolicismo en el país que lo acogió y en el resto de América Latina³⁷.

La Iglesia en el Perú consiste en una obra global en la que realza los aportes sustanciales del cuerpo místico en la formación del país como nación y en la identidad común de los peruanos desde la óptica del Concilio Vaticano Segundo. Klaiber considera entre sus principales motivaciones la ausencia de un texto general en torno de los dos siglos de vida independiente, y el conocimiento de la vida interna de la Iglesia y su vinculación dinámica con la sociedad. Reconoce además, que: «(...) en medio de los estudios sobre la religiosidad popular y las nuevas corrientes de pensamiento teológico hay una gran laguna: la historia misma de la Iglesia»³⁸. Ante tales cuestionamientos, parte de la bibliografía de los historiadores anteriormente mencionados (Vargas Ugarte y Lituma), y de otros no religiosos. Recurre

³⁵ Jeffrey KLAIBER, S.J., *La Iglesia en el Perú. Su historia social desde la Independencia*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1988.

³⁶ ID., *Religión y revolución en el Perú, 1824-1976*, Universidad del Pacífico, Lima, 1980. El libro examina y explica las relaciones entre el imaginario religioso de la élite intelectual y reformista (liberales, positivistas, nacionalistas, indigenistas, marxistas y apristas) y las clases populares desde los años de la Independencia Nacional hasta los del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas, acaudillado por Juan Velasco Alvarado (1968-1975).

³⁷ Además de los libros mencionados caben resaltar otros del mismo autor jesuita, como: *Independencia, Iglesia y clases populares*, Universidad del Pacífico, Lima, 1980; *Iglesia, dictaduras y democracia en América Latina*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1997; y *Los jesuitas en América Latina, 1549-2000: 450 años de inculturación, defensa de los derechos humanos y testimonio profético*, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Lima, 2007.

³⁸ Jeffrey KLAIBER, S.J., *Historiografía sobre la Iglesia peruana: época republicana*, p. 547.

a una multitud de fuentes impresas a través de revistas académicas y publicaciones periódicas laicas y eclesiásticas como *El deber* de Arequipa y *El amigo del clero* de Lima; a entrevistas de representantes de las congregaciones y órdenes religiosas, y a institutos de documentación como el Centro Bartolomé de las Casas, el Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos (MIEC), el Centro de Estudios y Publicaciones y Noticias Aliadas de los Padres de Maryknoll.

El jesuita norteamericano cubre toda la historia de la República, aunque se remonta a las postrimerías de la etapa hispánica y se detiene en 1985, el último año de gobierno del presidente Fernando Belaunde Terry y la primera visita de Juan Pablo II³⁹. Estructura el libro en siete grandes momentos. El primero explica la posición política y los aportes de la Iglesia en los últimos días del virreinato (1780-1821), y su legado organicista y corporativista. Continúa con la «crisis y restauración» (1821-1855), de las décadas inmediatamente posteriores a los movimientos independentistas y la presencia de caudillos militares, tiempos en los que observa escasez de vocaciones sacerdotales, especialmente del clero regular, pero también descubre el resurgimiento de la vida religiosa y la obra misional y educativa de las órdenes. La tercera fase, que denomina como «Iglesia militante» (1855-1930), coincide con la agresión anticlerical de los librepensadores y los positivistas, y cuando el concepto de «católico» se convierte en un sinónimo de conservador. El cuarto período, de «laicado militante» (1930-1955), interpreta las motivaciones de los seculares comprometidos con su fe como portavoces del catolicismo ortodoxo frente a las nuevas ideologías en las primeras décadas del siglo XX, como el marxismo, y otras que nacen en el país, como fue el caso del aprismo, inspirado en la Internacional Socialista. Son los años del protagonismo de sociedades laicales como la Acción Católica. Una quinta etapa, la «Iglesia moderna» (1955-1968), es para el autor la de los apremiantes problemas sociales del Perú, contemplados con la mentalidad eclesial iberoamericana que inició el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) en 1955. La sección de «Iglesia social-política» (1968-1975) corresponde al gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, régimen de corte socialista y reivindicacionista de los sectores menos favorecidos. Son años de influencia del Concilio que convocara Juan XXIII en 1962, y especialmente de la Conferencia de Medellín. También destaca en ese contexto la notoria preocupación de numerosos sacerdotes por la injusticia que padece la po-

³⁹ Un adelanto de *La Iglesia en el Perú* se puede consultar en el tomo octavo de la *Historia general de la Iglesia en América Latina. Perú, Bolivia y Ecuador* (CEHILA), Salamanca, 1987, en sus capítulos: *La Iglesia ante la emancipación del Perú* (pp. 159-182), *La Iglesia en la formación del nuevo Estado del Perú* (pp. 205-229) y *El laicado y la cuestión social en el Perú* (pp. 357-386).

blación más empobrecida, situación que los motivó a fundar la Oficina Nacional de Información Social (ONIS). Es justamente en esta coyuntura que se ocupa del surgimiento de la teología marxista de la liberación de Gustavo Gutiérrez (Lima, 1928). Finalmente, el padre Klaiber aborda a la «Iglesia social-pastoral» (desde 1975), que se caracteriza por el «crecimiento» y «maduración» de la Institución eclesiástica, y por un mayor interés espiritual por los fieles, aunque no está exenta de tensiones entre grupos católicos, que involucra a religiosos y laicos, a los que califica como «de avanzada» y «tradicionalistas».

El trabajo de Jeffrey Klaiber, de lectura fluida, presenta de forma orgánica y panorámica el desempeño de la Iglesia y las diversas circunstancias que hubo de afrontar desde los primeros días como nación. En este sentido, constituye una importante contribución a la historia del catolicismo en Hispanoamérica. No obstante, ha recibido críticas de orden metodológico e interpretativo, referidas a la veracidad comprometida de algunas fuentes periodísticas, y a la pertinencia del empleo de calificativos de orden eminentemente político como «conservador», «progresista» y «fascista»⁴⁰.

CONCLUSIONES

Como consta, durante el siglo XX y la segunda década del actual, se han publicado en el Perú numerosísimos trabajos en torno de los más variados aspectos de la vida eclesial. No obstante, las historias generales, con fundamento documental, amplitud de fuentes y rigor metodológico, aparecen, en sentido estricto, en 1953 con la obra de Rubén Vargas Ugarte, S.J., y sobre ésta prosperan, en buena medida, los trabajos posteriores. Desde entonces han sido seis los autores que escribieron historias generales sobre la institución eclesiástica: Vargas Ugarte, Armando Nieto, Enrique Fernández García, Luis Lituma, José Dammert y Jeffrey Klaiber, cuatro

⁴⁰ Ejemplos de tales observaciones los podemos encontrar en los cuestionamientos de monseñor Ricardo Durand Flores, Huánuco, 1917-Lima, 2004, obispo del Callao y jesuita como Klaiber. En sus declaraciones al semanario *Caretas* con ocasión de la publicación de *La Iglesia en el Perú* señaló, *ad pedem litterae*, que: «En cuanto al valor como recolección de datos es laudable, dentro de los límites de un libro de 500 páginas. En cuanto a las ideas, no veo que sea profundo y personal. Está supeditado a las fuentes que él mismo indica en la introducción. Esto en relación a los últimos quince de años de la Iglesia, que es lo que más conozco». Aclara además, que: «El planteamiento sobre conservadores y progresistas en la Iglesia peruana no es real ni objetivo. El Papa, y los que por convicción y lógica estamos con él, no es conservador ni progresista» (*Caretas. Ilustración peruana*, 1,012 [1988], Lima, pp. 40-44). Hubo críticas también de los miembros del movimiento católico *Sodalitium Christianae Vitae*, fundado en Lima, en 1971, por el laico Luis Fernando Figari (Lima, 1947), al que califica de: «(...) verticalismo autoritario, no exento de cierta inspiración fascista (...)». Jeffrey KLAIBER, S.J., *La Iglesia en el Perú*, p. 423.

de los cuales pertenecieron a la Compañía de Jesús. Ofrecieron aportes originales, cada uno desde su enfoque y su propia formación humanística, y enfatizaron distintos factores que merecieron ser incorporados a la historia católica del Perú y de Hispanoamérica. Así, por ejemplo, el padre Vargas, con profundidad y rigor positivista, y con compromiso católico propio del reposicionamiento eclesial en el mundo intelectual del Perú, se ocupó del periodo entre la gesta conquistadora y los primeros años de la década de 1900. Nieto Vélez, a su vez, con gran capacidad de síntesis y visión de la teología de la historia, cubrió el itinerario eclesiástico desde 1532 hasta 1935 destacando los aportes de la Iglesia en la conformación del Perú como nación. A su vez, Lituma Portocarrero, Dammert Bellido y Klaiber, trataron exclusivamente el período republicano. El primero, de forma esquemática y recurriendo a la novedad demográfica, alcanzó los años sesenta; y el segundo, se ocupa únicamente, y de forma sucinta, del siglo XX. Klaiber, que empleó la antropología política y la historia social, interpretó, a través de fases, las variadas circunstancias que hubo de enfrentar la Iglesia, y se detuvo a mediados de los ochenta, con una perspectiva liberacionista. Es justamente esta última postura la que se deja observar entre los colaboradores de la *Historia general de la Iglesia en América Latina. Perú, Bolivia y Ecuador*, de CEHILA (Fernando Aliaga Rojas, Catalina Romero y Cecilia Tovar), y entre los que también figuró el jesuita estadounidense.

En el conjunto de las historias generales, descubrimos dos obras que, por la estructura de sus contenidos, se presentan como libros de carácter didáctico y divulgativo. Nos referimos al compendio de Fernández García, que organiza eficazmente la información y la reflexión entre los años de asentamiento inicial hispánico y el último del siglo XIX, y facilita la consulta del investigador y del docente. El otro, que no es *strictu sensu* un libro analítico o de narración de procesos históricos, es el texto cronológico de Nieto, compuesto en coautoría con José Antonio Benito, que al igual que aquel comienza con los años de la derrota del imperio del Tahuantinsuyo, aunque éste se extiende hasta los acontecimientos acaecidos en 1999. Finalmente, contribuyen en este acervo bibliográfico los siete primeros números temáticos de la *Revista peruana de historia eclesiástica*, dirigida por Severo Aparicio Quispe, que, reunidos conforman, una historia eclesiástica peruana más, que se inicia con el estudio de la temprana evangelización y alcanza a analizar los logros de los cleros regular y secular en la vigésima centuria. A ello cabe añadir, la compilación, de perspectiva extraeclesial, de Fernando Armas Asín.

Aunque se trata de una producción limitada en número, es un conjunto de obras de documentada historiografía, un aporte riguroso, con trabajo científico destacado y, en no pocas ocasiones, divulgador, sobre la llegada, el desarrollo y, en general, el proceso de la Iglesia en el Perú, periódicamente actualizado por el esfuerzo de investigadores de nuevas generaciones.